



Con un excelente humor y una alineación cambiante y diversa assume vivid astro focus (avaf) ha desarrollado un cuerpo de trabajo que huye de estereotipos y definiciones. El fundador, con quien *Código 06140* platicó, prefiere permanecer en el anonimato para develamos las muchas caras y razones que hay detrás de avaf.

AQUEL QUE SOY E MUCHAS CARAS

assume vivid astro focus

por axel velázquez

Instalación de avaf y Black
Meteoric Star en la Bienal
de São Paulo, 2008.
Imágenes: Cortesía
del artista.

¿Por qué decidiste desarrollar este concepto de un colectivo artístico sólo para lograr permanecer como un artista anónimo?

Bien, fue un proceso natural. Yo trabajaba en Brasil y luego me mudé a Nueva York, en ese tiempo empecé a usar un seudónimo. Mis antecedentes no son artísticos; sí hice algunos cursos de arte, pero en realidad estudié cine y quería dedicarme a eso. Nunca me sentí conectado con el mundo del arte, pues me parecía muy excluyente, con gente que pensaba demasiado en sí misma y que tenía una autopercepción muy exagerada.

Comencé a usar un seudónimo cuando hice unas postales falsas de São Paulo, que colocaba en puestos de periódicos sin que los dueños se dieran cuenta. Las postales se vendían y el dueño del puesto ganaba dinero con ellas, pero la persona que compraba la postal no la concebía necesariamente como un proyecto de arte. Al mismo tiempo comencé a dar clases en una universidad en Brasil, y noté que era muy importante el ser tan cool como se pudiera con los estudiantes, en cuanto a sus proyectos, sus ansiedades, sus obsesiones, y en ese momento pensé que era muy importante ser generoso, tan generoso como un maestro pudiera ser.

Después me mudé a Nueva York. Conseguí un empleo que perdí a causa del 11 de septiembre y comencé a considerar la posibilidad de volver a hacer arte. Opté por usar un seudónimo. Quería que se entendiera que el espectador o el colaborador eran realmente parte del proyecto. Ese es un aspecto crucial para nosotros, que cualquiera que venga a ver nuestras exposiciones o que trabaje con nosotros sienta que es tan importante como cualquiera, ya sea en el proceso de hacer o en el proceso de experimentar.

De manera muy temprana, empecé a trabajar con otras personas, generalmente eran amigos con los que estaba conectado emocionalmente. Al principio estas colaboraciones funcionaban de manera muy orgánica, de modo que conocíamos gente, nos agradaba, y así comenzábamos a trabajar juntos. Usualmente teníamos un proyecto muy específico en mente y los desarrollábamos en diversos lugares, así que trabajábamos con la gente local de cada sitio que visitamos. Ahora avaf somos un amigo mío y yo, hacemos los proyectos juntos, invitando a mucha gente a colaborar. Todo esto es sobre no creer en este sistema artístico de estrellato basado en la personalidad, donde a todo mundo le parece importarles esta condición de alguien que nace con un talento que nadie más parece tener. Yo no creo en eso y tampoco mi compañero en avaf. Creemos que todo mundo nace con talento.

La manera en que describes tu modo de trabajar es muy similar a la creación de comunidades, donde el arte se trabaja como diversión, casi como si hicieras una fiesta. ¿Tu modelo de trabajo artístico tiene como discurso el proponer un ideal sobre cómo debería ser la sociedad actual?

En efecto, eso es parte del mensaje general de nuestro trabajo. Ese es uno de los puntos más importantes de lo que hacemos, y es la manera en que

Todo lo que sabemos sobre assume vivid astro focus es que se trata de un proyecto colectivo cuya magnitud es incierta, que sus miembros pertenecen a generaciones nacidas entre los siglos xx y xxi y que son esencialmente nomadas. avaf forma parte del fenómeno reciente de iniciativas artísticas grupales, y al igual que otros colectivos como Gellitin, The Yes Men, AES+F o The Atlas Group, se valen del campo

de simulacro y ficción que el arte hace posible para realizar actividades que van más allá de la recreación estética y entran en el ámbito de las dinámicas sociales, económicas y políticas. La obra de avaf se desarrolla principalmente en medios como instalación, video y proyectos de arte público, con resultados estridentes, llenos de color y exuberantes. Su trabajo ha sido mostrado en espacios como Tate Liverpool,

La Bienal de Whitney, Frieze Art Fair, el Public Art Fund de Nueva York, y el MoCA de Los Ángeles. Actualmente la base de operaciones de avaf está en Berlín, Alemania. La siguiente entrevista fue establecida con E. S., principal artífice y promotor de los proyectos de este colectivo. (a.v.)

nos comportamos en nuestra vida cotidiana, en nuestra vida social. Es creer que tus amigos son los fundamentos de tu existencia, creer que una persona sólo existe dentro de una comunidad. Hay un gran poder en el hecho de crear o pertenecer a una comunidad, ya que a esta no sólo la integran tus amigos. Lo más importante es que la gente se reúna por una creencia o una idea y ahora hay muchas herramientas para lograr eso, como internet y el e-mail, que te permiten conectarte fácilmente y propiciar intercambios.

La experiencia de reunirse, la experiencia de grupo, es muy importante en nuestros proyectos, como una manera de cuestionar esa idea un ente único y especial. Nosotros proponemos que todo mundo es especial, que todo mundo puede hacer arte, pero no sólo se trata de eso, sino también de hacer algo significativo para sí mismo, y en saber que hay otras personas que piensan como tú. Eso ayuda a romper obstáculos, y para ello es que el elemento de la fiesta es a veces tan importante en lo que hacemos, porque es como un ritual, es como ir a un club.

En ese sentido su trabajo se me hace muy político porque se trata de una manera de dar poder a los grupos. Y eso es algo que al gran poder no le agrada. Me refiero al gobierno o al poder de las empresas. A ellos no les gusta que la gente aprenda a unirse y colaborar.

No todo mundo tiene la oportunidad de hacer una acción política que tenga repercusiones reales, a menos que decidas involucrarte en ese mundo de manera muy personal. Lo que sí es posible es que la gente sea en extremo política al comentar sus convicciones a sus amigos, y eso funciona como una avalancha, ya que esos amigos comunicarán esas ideas a otros, y así sucesivamente. En las décadas de los 60 y 70 existía la convicción de que alguien podía cambiar el mundo al congregarse a todos en su grupo, en una especie de pertenencia por convencimiento. Siento que eso sucedía porque entonces la gente no tenía el poder de comunicación que tenemos ahora. Pero también estaba ese proceso en que todas las sociedades occidentales se volvían cada vez más y más individualistas y comerciales. Hay muchos tipos de acciones que se pueden tomar al respecto, pero la acción primordial es ser tú mismo y dispersar tus creencias entre los que te rodean.

Sería bueno explicar a qué te refieres cuando hablas de amigos o colaboradores dentro del contexto de tu trabajo. avaf ha colaborado con gente muy conocida en el mundo de la música como Los Super Elegantes, Ladytron, Tetine, pero en general, me gustaría saber quiénes son estas personas, y cómo entran en la vida de avaf.

Esencialmente tiene que ser gente con la que logramos establecer una conexión emocional; tiene que haber afecto. Es gente con la que nos gusta estar, todos son nuestros amigos. De hecho creo que no puedo recordar a alguna persona con la que hayamos trabajado que no fuera nuestro amigo. Otra cosa que tiene que suceder es que se manifieste algún tipo de conexión



creativa. Pero esto puede variar, puede tratarse sólo de mí y mi compañero habitual y entonces somos el grupo más pequeño. Y también puede ser que se forme un grupo de muchas personas de Nueva York, París y Brasil y que todos ellos trabajen para nosotros.

Al viajar, notamos que adonde quiera que vayamos terminamos conociendo gente muy similar a otras personas que conocimos en otros lugares, no tanto en el sentido de su comportamiento, sino más bien en el sentido de cómo creen que las cosas son o deberían ser. Y usualmente estas personas son artistas o músicos o diseñadores o gente del mundo de la moda, y a veces es gente que no tiene ningún antecedente creativo pero aportan algo en lo que de algún modo podemos trabajar juntos. Por ejemplo, está este colaborador que permanece siempre alrededor de los proyectos de avaf, él es alguien que conozco desde siempre, desde que vivía en Brasil; colabora conmigo desde los primeros videos que hice, y no es necesariamente una persona que tiene una existencia dentro del arte. Cuando nos vemos hacemos cosas comunes, de lo que se trata es de establecer una relación de algún tipo, de no forzar el proceso sino que salga de modo natural.

“[...] el elemento de la fiesta es a veces tan importante en lo que hacemos, porque es como un ritual, es como ir a un club.”

Vista de la exposición Affektert veggmaleri akselerende faenskap en el Museo Nacional de Arte de Noruega, 2009.



“El mundo del arte no es nuestra meta final, y mucho menos el hacer objetos artísticos.”

Ahora que hablas de establecer una relación a través de cosas cotidianas me da curiosidad saber si ustedes son avaf todo el tiempo. Es decir, ¿viven y se dedican a eso exclusivamente o

este proyecto es sólo una parte de sus vidas? ¿Tienen una existencia aparte, ajena al mundo del arte?

Eso es algo en lo que he pensado mucho en los últimos años. El mundo del arte puede proporcionar mucha libertad, o por lo menos más libertad que otros ámbitos. Pero al mismo tiempo es un mundo muy restrictivo. La gente que va a una galería o a un museo es un grupo muy particular y no es necesariamente toda la gente a la que queremos llegar. Por ejemplo, hicimos nuestro primer proyecto público en 2004 en Central Park de Nueva York. Fue un proyecto para una comunidad muy específica, para los Skaterolles que, desde los años 80, se han reunido en el Skatering de Central Park. Ellos acostumbraban tocar música en la calle y en un momento se los prohibieron. Así que ellos se organizaron y pelearon contra el gobierno y lograron, entre otras cosas, recuperar el derecho de tener su música. En cierto modo ese proyecto honraba la existencia de esas personas. Cuando llegué a Nueva York y conocí a estos Skaterollers, vi que ellos representaban para mí to-

dos los sueños que yo tenía sobre esa ciudad, toda esa gente de diferentes razas, con diversas preferencias sexuales, todos ellos jóvenes, haciendo lo suyo. Para mí, eso fue casi un sueño hecho realidad para mí, y tuve la intuición de que se debía honrar a esa gente de algún modo. Ellos no sabían nada de nuestro trabajo, así que nos acercamos y les presentamos el proyecto, les explicamos por qué queríamos hacerlo; ahí empezamos a tener la sensación de que era necesario para avaf existir fuera del mundo del arte.

En estos últimos años hemos tratado de llegar a un modo de lograr eso, los proyectos de arte público no funcionan del todo porque finalmente son eso, proyectos de arte. Esa es una de las razones por las que me mudé a Berlín, porque creo que en esta ciudad es más fácil encontrar grupos de gente creativa que no están necesariamente en contacto con el mundo del arte. En Nueva York es muy caro rentar espacios y estudios, hay que tratar todo el tiempo de conseguir dinero del gobierno y siempre tienes la necesidad de conseguir patrocinadores privados. Así que pensé que tal vez era el momento de ir a un lugar diferente, un poco más relajado. En Nueva York el mundo del arte siempre está demasiado presente y parece ser el centro de todo. Tal parece que la gente está concentrada sólo en conseguir su primera exposición en una galería, en conseguir el éxito artístico; y eso realmente no es lo más importante para mí, no creo que para nadie en avaf. En mi experiencia, en Berlín he contactado a gente que tiene proyectos como una revista, o estudios donde se producen cosas diversas. Se trata de una comunidad que no trabaja fundamentalmente para el arte.

El mundo del arte no es nuestra meta final, y mucho menos el hacer objetos artísticos, de hecho cuando trabajamos rara vez hacemos objetos. Estaba leyendo una entrevista con Tania Bruguera y ella dijo “el mundo del arte es sólo un medio para lograr algo más grande y extenso, y no es el propósito final”, yo estoy totalmente de acuerdo con ella.

Ahora quiero preguntarte sobre la manera en que tu trabajo es definido. Cuando preparaba esta entrevista leí algunos textos y críticas sobre el trabajo de avaf y me pareció curioso que en la mayoría de ellos la obra era definida como típicamente brasileña, y que la conectan con frecuencia con ¡el Carnaval!

Eso es muy gracioso. Por supuesto, yo soy brasileño y muchos de nuestros colaboradores son brasileños, pero uno de mis compañeros principales en el proyecto es francés, y aunque le gusta mucho Brasil no tiene ese antecedente, sino que trae otros intereses desde otro contexto, y tenemos otros



“¿Tal parece que la gente está sólo concentrada en conseguir su primera exposición en una galería, en conseguir el éxito artístico... y eso realmente no es lo más importante para mí.”

Instalación en la ventana de The Modern, restaurante ubicado en el MoMA, 2008.

Página anterior: Intervención de avaf y Black Meteoric Star en el MoMA Pop Rally, 2009.



Kunsverein Arnsberg, 2009.

muchos colaboradores que no tienen relación con Brasil. Es curioso que la gente en el mundo del arte realmente necesite ponerle etiquetas a todo, ese es el modo en que habitualmente se escribe sobre arte. Todo se trata de referencias, citas, antecedentes, historia. Tiene que ser arte minimalista o conceptual o psicodélico. Creo que se debería dar a la gente la oportunidad de aproximarse al arte de una manera más abierta, libres de todo eso. ¡Por mi parte te puedo decir que la gente puede escribir lo que quiera! (risas), pero toda esa situación es muy frustrante, pues hay muchos niveles de lectura en algo como un carnaval o en lo psicodélico. Por supuesto, usamos referencias que pueden ir desde los 60 y 70, hasta la Edad Media, o a la semana pasada, pero pienso que la interpretación del arte se hace de esa manera porque se trata de lograr que cualquier persona que llegue a leer un texto o una crítica, y que no ha visto la obra de la que se está hablando, pueda, de algún modo, comprenderla. Entiendo, por ejemplo, que el trabajo de avaf es un poco difícil de definir, pero tal vez de eso se trata la obra, sobre ideas muy específicas pero con manifestaciones muy abiertas, y esas manifestaciones pueden ser muy coloridas o en blanco y negro, pueden ser carnalescas... Usamos mucho color porque es una herramienta que nos sirve para incorporar al espectador a nuestro grupo, a la obra. Es como un lenguaje universal que nos permite incorporar cada vez más y más ideas.

Otro aspecto que el trabajo de avaf parece evocar con frecuencia es el de los temas gay...

También es gracioso, porque en realidad es algo que viene y va. No es algo de lo que hablemos todo el tiempo pero, por ejemplo, en 2005 hicimos un proyecto cuyo tema era político, y se refería al asunto de los derechos gays. Lo hicimos para una exposición llamada Éxtasis en el MOCA de Los Ángeles. En esa exposición los trabajos de la mayoría de los artistas invitados estaban relacionados con las drogas, y el nuestro estaba más relacionado con el éxtasis que llega cuando estás en un momento pleno contigo mismo, lo que para nosotros es un momento muy relevante de hedonismo. En el mundo gay de los 70 fue en los clubs nocturnos donde, por lo menos en Estados Unidos, comenzaron los movimientos de los derechos gays y los homosexuales comenzaron a pensar verdaderamente de manera comunitaria, en medio de un ambiente de sexo, baile y drogas. Nuestro proyecto era una especie de homenaje a los inicios de la lucha por los derechos gay. De algún modo, el tema y las imágenes gays están presentes porque yo soy gay y mi principal compañero en avaf también lo es. Es por eso que a veces ese aspecto surge, pero no es necesariamente nuestro enfoque principal y no es todo lo que hacemos.

Sí, es muy gracioso ver cómo la gente llega a interpretaciones muy extrañas de las cosas, y particularmente del arte, porque hacen lecturas a partir de clichés, y generalmente no intentan ir más allá de eso.

Es el modo habitual en que funcionan las cosas. Desafortunadamente en el mundo del arte los curadores o críticos no tienen tiempo para hablar con los artistas como tú lo estás haciendo conmigo ahora (risas). Usualmente ellos reciben el comunicado de prensa de las galerías y eso es todo, de ahí sacan la información con la que escriben y emiten opiniones. Yo creo que si de verdad te interesa la propuesta artística, lo mejor que se puede hacer es buscar hablar con el artista que la hizo. Esa es la mejor manera de saber qué ideas hay detrás de algo. Aun así nuestra experiencia tiene relación con la experiencia, es mejor experimentarlo que tratar de explicarlo. Sin embargo, tenemos un proyecto, que no ha sido posible realizar todavía, que es hacer una especie de conferencia interminable, donde podamos mostrar nuestros proyectos y hablar sobre ellos, exponiendo todas nuestras referencias, detalles y planes. Una conferencia sin límite de tiempo, donde la gente puede ir y venir mientras nosotros seguimos hablando y hablando...

Suena chistoso. Finalmente, ¿has estado en México alguna vez?

Nunca he estado en México, ¡¿puedes creerlo?! Me encantaría, todo el mundo dice que es increíble. Nunca ha sucedido, ni siquiera con el pretexto de una exposición. Supongo que pasará eventualmente... ▶

Desafortunadamente [...] los curadores o críticos no tienen tiempo para hablar con los artistas [...] Usualmente ellos reciben el comunicado de prensa de las galerías y eso es todo."